

Las formas de lucha popular, democracia y constitución

Alessandra Algostino

Grandes obras y recortes del estado social: ¿dónde está la democracia?

La involución de la mayoría de la democracia política, con una progresiva presidencialización y un desacreditado de las asambleas representativas, más y más distantes de quien deberían representar, gracias a la fórmula electoral y los partidos cada vez más achatada sobre las instituciones, se acompaña de un ataque sin antecedentes de que la garantía de los derechos sociales (especialmente educación y salud) y los trabajadores.

La idea de una Constitución para la persona, o más ampliamente del constitucionalismo del segundo siglo, que diseña un proyecto de emancipación social y la redistribución de los recursos está abrumado por un modelo económico del cual la ganancia de unos pocos impone sus dictados políticos.

Es el modelo que quiere a las grandes obras inútiles mientras destruye las escuelas públicas, esencial fundamento de la democracia sustantiva y tensa la igualdad.

Los que luchan contra las grandes obras lucha por una verdadera democracia ejerciendo la esencia: la participación, la participación activa desde abajo.

Los movimientos de estudiantes, las luchas de los precarios, el no de Mirafiori y Pomigliano, los presidios de la defensa del territorio son las formas de lucha popular que apelan a la democracia social o el bien común, nos recuerdan que la democracia es un conflicto, más allá de la retórica de la mistificación de la gobernabilidad, la democracia no puede existir sin oposición y sin una tendencia hacia las condiciones sociales y económicas iguales y dignas para todos, una condición previa para que diversidad y diferencia no sean discriminación sino una expresión de libertad.